

# Retiro Mensual del Mes de Julio: ¡SAN BENITO, LA VIDA COMO VOCACIÓN!



## PREPARACIÓN DEL AMBIENTE:

- Preparar el ambiente con la Imagen de San Benito y el tema del Retiro: ¡San Benito, la vida como vocación!

## MOTIVACIÓN:

**Dir.:** Queridas hermanas, es necesario hacer memoria, volver atrás y contemplar nuestra Espiritualidad. Para ello, estamos invitadas, partiendo de la Palabra de Dios, a dejarnos interpelar por el Espíritu.

En el seguimiento de Jesús, la Vida Religiosa está llamada a dejarse guiar e impulsar por la fuerza del Espíritu Santo. Situada entre la memoria y la utopía, se convierte en un signo profético en la historia de hoy, frágil y provisorio, pero fuerte y eterna. Un hoy que no está agotado en sí mismo, sino que es Kairós, colmado de semillas del pasado y de posibilidades futuras, porque está fecundado por la semilla de la Palabra Profética y el Carisma del Espíritu.

En este Retiro somos invitadas a estar con San Benito, buscaremos meditar sobre su vida y sus virtudes. Sobre todo, su amor y su fidelidad a Jesús.

Iniciemos esta profunda experiencia de encuentro con el Señor, colocándonos en actitud de escucha, como discípulas a los pies del Maestro. “¡Escucha, oh hija, es el padre quien habla! ”

**CANTO:** apropiado a elección

## Fondo Musical

**Dir.:** Jesús, estamos aquí ante tu infinito AMOR. Estamos invitados a vivir este día de intimidad con el Señor, contemplando la VIDA de San Benito, un hombre de fe, un hombre de Dios, que supo hacer su elección, haciendo de su vida una búsqueda permanente, inmersa en el misterio de la Santísima Trinidad.

San Benito hizo de la cueva de Subiaco un lugar para nacer de nuevo, integrando su ser, su relación con Dios, afrontando todos los desafíos. En el silencio y en la oración, se tornó firme y fuerte en la fe. Aprendió que lo más importante en la vida es ponerse enteramente en manos de Dios; poner a Dios en primer lugar: “*No anteponer nada al amor de Cristo*”.

Señor, como San Benito, fortalece nuestra fe, revitaliza nuestra esperanza, suscita muchos corazones generosos que abracen este mismo ideal de vida.

**CANTO:** apropiado a elección

## Fondo Musical – silencio – Reflexión

**Dir.:** La vocación es siempre iniciativa de Dios. Nuestra respuesta es un compromiso y, al mismo tiempo, un desafío. Somos llamadas, a través del Bautismo, a sembrar las semillas del Reino. A través del Bautismo, Jesús nos envía en misión.

**Todas:** “No fueron ustedes los que me eligieron a mí, sino que yo les elegí a ustedes y les designé para que vayan y den fruto y su fruto permanezca”. (Juan 15,16).

**Dir.:** Mirando las etapas del itinerario vocacional de San Benito y sus renunciaciones, nos encontramos a nosotras mismas. Cuando Benito deja a sus padres para estudiar en Roma, no sabía que esta separación de sus padres sería definitiva.

**L1.** San Gregorio dice que Benito fue enviado a Roma, pero no dice que regresa a casa de sus padres. Él deja atrás, para siempre, a su padre y a su madre. Sin embargo, con su hermana Escolástica se encontrará, a cada año, en Monte Casino.

**L2.** El Monasterio es una Escuela de Servicio y de alabanza al Señor. San Benito, ante el peligro, abandona la sabiduría del mundo, renuncia a todo el futuro humano. Rompe definitivamente con el pasado: la casa paterna, los estudios, los amigos y todo proyecto de realización personal y humano.

**L3.** El único deseo que mueve a San Benito es el de agradar sólo a Dios. Su elección por Dios es entera.

**L4.** Benito acaba en Enfide con su nodriza que le acompaña tiernamente. Su nodriza es el único vínculo que lo conecta con su pasado. Pero él sabe adónde va. Normalmente no llevamos a nadie cuando entramos al monasterio. Una vez más, Dios le pide que renuncie: Benito rompe con su pasado al separarse de su nodriza.

**L5.** El Señor utiliza todo, hasta el “cedazo roto” para llegar a algo. Ante la tentación del orgullo, su renuncia es huir de su nodriza y buscar otro camino. Escapa de la ola de admiración y se convierte en monje, con el deseo de agradar sólo a Dios.

**Dir.:** La cueva se parece al desierto. Estar en el desierto era el deseo de Benito al salir de Roma. Como Jesús, Benito busca madurar y convertirse en un hombre de Dios. En la cueva se enfrenta a sí mismo, a sus pensamientos, deseos y necesidades. Él sabe canalizar sus energías. Fueron necesarios tres años para que Benito se convirtiera en “uno” consigo mismo, con Dios y con los hombres.

**L1.** San Benito buscó la santidad durante toda su vida. La vida de San Benito estuvo profundamente marcada por el radicalismo, la ruptura definitiva con los placeres del mundo, la espiritualidad profunda, los prodigios extraordinarios y la batalla espiritual intrépida.

**CANTO:** Soy Benedictina

### **Fondo Musical – Silencio – Reflexión**

**DIR.:** En la espiritualidad Benedictina, por así decirlo, surgieron métodos de gran importancia para ayudar en la profundización de los cristianos que buscan vivir su bautismo con radicalidad, así como en el discernimiento vocacional de quienes aún buscan vivir esa misma radicalidad.

**L1.** El Papa Pablo VI recordó, repetidamente, que el monje tiene, en la Iglesia, una función especial y distinta, que consiste en ser una presencia, un signo que ejerce una fascinación secreta, sólo por el hecho de ser un contraste, cuyo ejemplo provoca asombro por su forma de actuar estando presente con Dios y entre los hombres, que es la oración.

**L2.** La vida monástica ejerce “irradiación” y tiene la función de dar testimonio de una presencia invisible y recordar al mundo, constantemente alejado de Dios, que esta presencia que trasciende todas las realidades, está viva y activa entre nosotros.

**L3.** El monje es aquel que eligió vivir radicalmente su bautismo, es un cristiano común y corriente, que vive, en el monasterio, la vida cristiana común, pero en la mayor perfección, en plenitud. Deja todo lo demás a un lado, se olvida de todos tus intereses para ser un cristiano y vivir en búsqueda de Dios. Es alguien que busca ser lo que su nombre indica – un hombre de Dios.

**L4.** “Por lo tanto, nada se antepone al Oficio Divino”. Con estas palabras de San Benito podemos comprender la importancia del Oficio Divino en la vida del monje y en nuestra VIDA como Hermanas Benedictinas de la Divina Providencia. Junto al trabajo y la Lectio Divina, la celebración común del Oficio Divino es una de las principales actividades; es parte de toda una vida consagrada a Dios. En efecto, para el monje, el amor de Dios se traduce, ante todo, por la oración continua, de la cual el Oficio Divino es el acto principal y el apoyo más fuerte.

**Dir.:** El Oficio también influye mucho en su espiritualidad, ya que el monje se alimenta de la Palabra de Dios y permite que ésta forme parte de su vida.

### **Salmodia**

### **Fondo Musical – Silencio – Reflexión**

**Dir.:** Cada acto del monje debe ser una respuesta a la Palabra de Dios contenida en las Sagradas Escrituras, la voz viva de Dios, que le habla cotidianamente. A este encuentro diario con la Palabra lo llamamos Lectio Divina, que literalmente significa “lectura divina”. Es una lectura orante de la Palabra, una lectura espiritual, tal como se realiza en el Espíritu y por el Espíritu. La Lectio Divina es, ante todo, un diálogo con Dios, íntimo, personal y, al mismo tiempo, eclesial.

**L1.** En la Lectio divina, el monje escucha la Palabra de Dios y le responde en oración, pero para que esto ocurra es necesaria una actitud de escucha, humildad y apertura de corazón. Se divide en unos pocos pasos principales: lectura, meditación, oración y contemplación.

**Dir.:** La Palabra de Dios es el alimento vital para nutrir nuestra espiritualidad y ser verdaderamente las Hermanas Benedictinas de la Divina Providencia que el Padre desea. Como dicen nuestras Constituciones en el Art. 72, “La Hermana sea muy atenta a la escucha de la Palabra de Dios, ya sea dedicándose con fidelidad a la lectura espiritual, ya sea permaneciendo a la escucha de las inspiraciones que Dios le comunica través de la creación, de los hechos cotidianos, del encuentro con los demás y las mociones interiores (...) dejándose guiar por la Palabra de Dios, elemento insustituible en la relación del coloquio divino, exigencia de la vocación contemplativo-apostólica de la Hermana”. (Const. Art. 70)

**CANTO: Busca primero**

**PALABRA DE DIOS: Mt 13, 44-46**

**Fondo Musical – silencio – Reflexión**

**Dir.:** Para entrar al Reino es necesaria una decisión total. Es sabio aquel que, habiendo descubierto este “Tesoro”, “vende” todo lo demás, para adquirirlo. Entre lo temporal y lo esencial debemos elegir la mejor parte, que es estar con el Señor. El que nos garantiza la victoria, el Reino de Dios, manifestado por Jesucristo, Nuestro Señor. San Benito situó la persona y el Evangelio de Jesús como las realidades más importantes de su vida. Vivió de Jesús, con Jesús y para las cosas del Reino de Dios. Con esto veía a las personas y al mundo de otra manera.

**(Presentar escrito en cartulina la palabra: HUMILDAD)**

**L2.** Uno de los pilares de la espiritualidad benedictina es la humildad. Los monjes buscan vivir la humildad para seguir a Jesucristo “manso y humilde de corazón” (Mt 11,29).

**Todas:** La humildad es el camino más seguro para poder realizar, diariamente, nuestra vida de conversión a Dios. Es siguiendo ese camino de “rebajamiento” de Jesús como podemos crecer en la caridad.

**(Presentar escrito en cartulina la palabra: TRABAJO)**

**L1.** El trabajo es importante para el monje, para poder sustentarse, como nos dice San Benito, y garantizar su separación del mundo. Es fruto de sus manos ofrecidas a Dios en el sacrificio eucarístico. Es un testimonio, en la medida en que muestra al mundo que el trabajo dignifica al hombre, ayudándole también a desarrollar las virtudes sociales y morales, esenciales para una vida de oración.

**Todas:** El trabajo es un instrumento a ser utilizado en una misión específica para restaurar todo en Cristo. Unidas a Cristo, redimimos al mundo a través de nuestro trabajo, consagrado a Dios.

**(Presentar escrito en cartulina la palabra: OBEDIENCIA)**

**L3.** Otro pilar importante de la espiritualidad benedictina es la obediencia. Los monjes buscan vivirla para seguir a Cristo, que se hizo “obediente hasta la muerte – ¡y muerte de cruz!”. El monje busca obedecer al Abad y a sus hermanos para poder cumplir la voluntad de Dios en todo.

**Todas:** La obediencia es un instrumento en nuestro camino de conversión a Dios. A través de la obediencia aprendemos a abandonar nuestros propios deseos y adherirnos a la voluntad del Señor, que siempre quiere lo mejor para cada una de nosotras.

**CANTO: a San Benito**

**Todas:** Oh glorioso Patriarca San Benito, que bien comprendiste la importancia de convertir a todos los pueblos a la fe cristiana, protege y bendice nuestras misiones, de las cuales te hemos elegido como patrono especial. Haz con que nuestras Hermanas Misioneras estén siempre animadas de un verdadero espíritu apostólico y sepan unir la contemplación con sus actividades apostólicas, buscando siempre construir el Reino de paz, justicia y amor. Despierta, glorioso San Benito, en el corazón de nuestras Hermanas, el espíritu misionero y haz de nuestra Congregación un verdadero Cenáculo, donde, en la oración y el trabajo, se realice plenamente tu programa: "Ora et Labora". Ayúdalas, para que todas ellas, aún en medio de los peligros y dificultades de tierras desconocidas, puedan siempre perseverar en el servicio del Señor, siendo fieles hasta el fin de sus días. Amén.

**Canto Final: a San Benito**

## **MOMENTOS DE ORACIÓN PERSONAL**

Querida Hermana, San Benito hizo de la cueva de Subiaco un lugar para nacer de nuevo, integrando su ser, su relación con Dios, afrontando todos los desafíos. En el silencio y en la oración, se volvió firme y fuerte en la fe. Aprendió que lo más importante en la vida es ponerse enteramente en las manos de Dios.

Así como San Benito se retiró a Subiaco, deseoso de encontrar a Dios, así también estás invitada a retirarte al silencio y a la oración, escuchando al Padre con oído de discípula, dejándote conducir por Él.

### **PARA REZAR...**

#### **1° Momento**

##### **Mirando la Vida de San Benito**

San Benito situó la persona y el Evangelio de Jesús como las realidades más importantes de su vida. Vivió de Jesús, con Jesús y para las cosas del Reino de Dios. Con esto veía a las personas y al mundo de otra manera. Le dio el máximo valor a Jesús, desprendiéndose de todo lo que ocupaba su lugar en su corazón. Aprendió a vaciarse de todo para llenarse de Dios.

##### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: Fil 3, 7 – 9**

¿Qué tuve o tengo que perder por Jesús?

#### **2° Momento**

##### **Mirando la vida de San Benito**

San Benito experimentó inicialmente la soledad, el silencio profundo de la escucha de Dios, de sí mismo y del mundo. Y descubrió el valor de la vida en comunidad, junto a los hermanos de un mismo ideal. Dios no nos quiere solos, sino siempre en comunión con nuestros hermanos: juntos, compartiendo vida, la fe; juntos, recorriendo los caminos de la vida, ayudándonos unos a otros, compartiendo el perdón, siendo servidores unos de otros.

##### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: Ef 4, 27,30 – 32; 5, 1 - 2**

¿A quién le estoy debiendo el amor evangélico?

¿Vivo en el amor?

#### **3° Momento**

##### **Mirando la vida de San Benito**

San Benito combatió los pecados de la lengua con todas sus energías. El murmullo de alguien que nunca está contento con nada. Nada le sirve. Murmullo que socava la paz de la comunidad y siembra división y malestar entre los miembros. Y los comentarios irrespetuosos sobre la vida de otras personas, por los que los tiramos a la cuneta, matándolos de alguna manera. Llamó a estos individuos “madrigueras que carcomen la paz del Señor”.

##### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: Stgo 3, 2 - 9**

¿A quién estoy perjudicando por el mal uso de mi lengua?

#### **4° Momento**

##### **Mirando la vida de San Benito**

San Benito siempre buscó la santidad. Incluso dentro de una vida un tanto alejada de Dios, sentía una profunda atracción por él. Esto lo hizo dejar todo y comenzar a seguir un camino más decidido en la dirección donde Dios quería llevarlo. Se fue al desierto, vivió en soledad y oración. Luego se unió a una comunidad de hermanos, convirtiéndose en su Padre espiritual. Vivió allí hasta su muerte.

##### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: Lc 19, 1 – 6**

Zaqueo hizo todo lo que pudo para ir al encuentro de Jesús y para quedarse con Él. ¿Y yo, que hago?

#### **5° Momento**

##### **Mirando la vida de San Benito**



San Benito fue bendecido por Dios con muchos dones. Uno de ellos era mirar dentro de los corazones, conocer sus sentimientos. Otro, es el don de conocer el futuro. Tenía también el don de la compunción: era profundamente consciente del pecado y sentía un gran arrepentimiento por él. Suyo fue también el don de las lágrimas: expresión de dolor por el mal o de alegría incontenible ante las revelaciones de Dios en su vida, en la vida del mundo.

### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: 1 Cor 12, 4 - 11**

Dios me dio dones para poner al servicio de la comunidad. ¿Cuáles son? ¿Cómo los uso?

### **6º Momento**

#### **Mirando la vida de San Benito**

¡La Cruz sagrada sea mi luz! ¡No sea el dragón mi guía!  
¡Apártate de mí, satanás, no me persuadas de cosas vanas!  
¡Lo que me sugieres es malo! ¡Bebe tú mismo tu propio veneno!

### **La Palabra de Dios que San Benito vivió: Mc 8, 22 – 25**

¿A quién necesito llevarle hasta Jesús para que vea?  
¿Acepto que otros me lleven hasta Jesús?  
¿Qué señales usa Dios para encontrarse conmigo?

**Al finalizar el día, elabore sus compromisos para vivirlos durante este mes.**

## **CELEBRACIÓN FINAL**



**Dir.:** Benito por la gracia y por el nombre, desde pequeño tuvo un corazón de adulto y, queriendo agradecer sólo a Dios, escuchó al Señor, que buscaba a su trabajador. San Benito, venciendo las excitaciones del espíritu, recorrió caminos duros y ásperos, se embarcó en el camino angosto que lleva a la vida.

San Benito, llevando una vida solitaria, logró mantener su corazón abierto sólo a Dios. Movido únicamente por el amor a Dios, reunió a otros hombres, con los cuales, como padre, se colocó en la escuela del servicio del Señor.

En este día fuimos invitadas a contemplar su figura como maestro de la escucha de la Palabra de Dios, de una escucha profunda y perseverante. Siempre debemos aprender de este gran Santo a darle a Dios el lugar que se merece en nuestras vidas: el primer lugar, ofreciéndole, con la oración, nuestras actividades cotidianas.

Celebrar la persona de San Benito es alabar a Dios por su vida, venerarlo, amarlo e imitar su manera de amar y servir a Jesús.

### **Canto: a San Benito**

### **Fondo Musical – Silencio**

**Entra una persona con una vela encendida y dice:** “Todo aquel que se exalta será humillado, y aquel que se humilla será exaltado”. (Lc 14, 11)

### **(Se coloca la vela encendida junto a la palabra humildad)**

**Dir.:** Al hablar así, Jesús nos muestra que toda exaltación es una especie de orgullo. Es por falta de humildad que, en muchos, la oración no produce frutos. Esto sucede porque no ahondamos en la realidad de que somos pobres e indiscutiblemente necesitamos de Dios.

**L1:** No aceptamos dejar de ser dueños de la situación y dejar todo en manos de Dios.

**L2:** Rezamos muchas veces, pero no dejamos de lado nuestra propia seguridad, nuestros puntos de vista para dar paso a la voluntad de Dios, y nos reservamos siempre a la acción del Espíritu.

**Dir.:** Es necesario abrirse a la gracia de Dios; dejar que Dios actúe en nosotras... eso también es humildad. Necesitamos reconocer que somos polvo y al polvo volveremos y que nuestra vida pertenece sólo a Dios.

**Todas:** No se debe decir nada puedo ofrecer; porque las manos más pobres son las que más se abren para dar todo.

**Dir.:** La humildad no es simplemente la confesión de los propios errores; es, antes que eso, la actitud de mirar a Dios y valorar el abismo que nos separa; yo siendo finito y Él siendo infinito.

**L1:** La humildad es un medio para tomar conciencia de la propia situación espiritual, porque se trata de ser verdadero consigo mismo.

### **Fondo Musical – Silencio**

**Entra una persona con una vela encendida y dice:** “Quien no quiere trabajar, que tampoco coma... instamos a que, trabajando, coman en paz su propio pan”. (2Ts 3)

### **(Se coloca la vela encendida junto a la palabra trabajo)**

**Dir.:** Otro modo en que San Benito nos enseña a vivir la santidad es a través del trabajo humilde y responsable. Trabajar para vivir modestamente, además de ganarnos la vida, nos ayuda a establecer los límites de una vida austera. Queremos vivir el trabajo como una bendición, a pesar del peso y del cansancio que conlleva, a pesar de la incertidumbre ante las dificultades de la subsistencia diaria. Por eso, miramos al misterio que rodea la Casa de Nazaret.

**L1.** Tenemos la certeza de que nada de lo que Jesús, María y José vivieron en ella, ni siquiera el más mínimo gesto, dejó de ser fecundo para la Salvación del mundo.

**L2.** Todo allí brotaba del dinamismo de un amor sin límites. Mirando a la Sagrada Familia, tomamos conciencia de la dimensión misionera de nuestro trabajo. Cuando asumimos la responsabilidad, en respuesta a una misión, en obediencia libre y llena de alegría, entonces el trabajo se vuelve misionero.

**Todas:** Vayan a trabajar por el mundo, estaré con ustedes hasta el final. Es hora, el Señor me llamó: ¡Señor, aquí estoy!

**Dir.:** San Benito fue el hombre del trabajo. En su vida lo vemos dedicado a trabajar durante varias horas. El trabajo es parte de la vida de un hombre. Dependerá de nosotros dar al trabajo la dirección, el verdadero significado, haciendo de este una noble misión.

**L1.** San Benito decía que para ser un verdadero monje hay que vivir del trabajo de las manos. En su regla ha fijado con precisión las horas en las que los monjes deambularán en la lectura de las cosas divinas y las horas en las que realizarán el trabajo necesario. Estos trabajos son numerosos en un monasterio.

**L2.** Que San Benito nos enseñe el amor y la dedicación al trabajo, aunque sea difícil, para que seamos agentes de transformación de la sociedad.

**L3.** El trabajo es un excelente momento para meditar. Mientras nuestras manos están ocupadas, podemos alabar a Dios con nuestra boca o con nuestro corazón. Este es un medio de mantener nuestra alma serena y pedirle que conduzca nuestra actividad a un buen término.

**Todas:** (Cantando) Inclina el oído del corazón. De un padre piadoso oye la lección: ¡reza y trabaja, es su ley! Sirvamos todos al memo Rey.

### **Fondo Musical – Silencio**

**Entra una persona con una vela encendida y dice:** “El Hijo no puede hacer nada por sí mismo excepto lo que ve hacer a su Padre. Lo que Él hace, también lo hace el Hijo, porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace”. (Jn 5, 19)

### **(Se coloca la vela encendida junto a la palabra obediencia)**

**Dir.:** Para San Benito la obediencia es la virtud de quien no tiene nada más querido que Cristo.

**L1.** La obediencia establece la renuncia a sí mismo, favoreciendo así la unión con Dios.

**L2.** El fundamento de la obediencia no se encuentra en una palabra de Cristo, sino en una actitud que Él mismo practicó, es decir, su propio ser.

**L3.** En sí misma, la obediencia se dirige sólo a Dios, porque consiste en renunciar a hacer la propia voluntad, renunciar a seguir las propias inclinaciones y deseos, renunciar a organizar la propia vida según su voluntad, y así merecer percibir y discernir la voluntad de Dios, lo que Él juzga ser bueno, agradable y perfecto.

**Dir.:** La obediencia no es una destrucción de la persona ni de la libertad, sino su concretización más elevada. De esta manera, el alma, liberada de su propia voluntad, permite que Dios actúe en ella para realizar Su obra.

**Todas:** (cantando) Escucha, oh hijo: es el Padre quien habla. A la voz de Dios, el hombre se calla.

**Dir.:** La obediencia es un instrumento muy valioso en nuestro camino de conversión a Dios.

**L1.** A través de la obediencia aprendemos a abandonar nuestros propios deseos y adherirnos a la voluntad del Señor, que siempre quiere lo mejor para cada una de nosotras.

**L2.** La obediencia es un acto de fe, que no excluye la libertad de quien obedece, sino que la presupone. Sólo alguien enteramente libre puede abandonarse en las manos del Padre, buscando cumplir su voluntad.

**Todas:** (Cantando) Inclina el oído del corazón. De un padre piadoso oye la lección: ¡reza y trabaja, es su ley! Sirvamos todos al memo Rey.

**Dir.:** Para San Benito, el Señor mismo nos muestra el “camino de la vida”, es decir, el Evangelio. Es necesario caminar por este camino, recorrer por él. Así, si oyes hoy su voz, no endurezcas el corazón.

**Palabra de Dios:** Fil 3, 7 – 9

### **Compartiendo el Retiro**

**Canto: a San Benito**

**Oración Final:**

**Todas:** Dios, Padre nuestro, concédenos, a ejemplo de San Benito, la gracia de imitarlo en toda su vida, para que podamos poner a Jesucristo, nuestro camino, verdad y vida, en el centro de nuestro corazón. Que seamos firmes y fieles en los caminos de Cristo pobre, humilde y obediente, y así seguir fielmente nuestra vocación cristiana y alcanzar la perfección que nos propusimos alcanzar en Jesucristo.

**Abrazo de la Paz**